



## Júpiter y la oveja

Juan Eugenio Hartzenbusch

Tantos y tales trabajos  
hicieron pasar las fieras  
al más inocente bruto,  
a la pacífica oveja,  
que a Júpiter hubo al cabo  
de pedir que discurriera  
cómo buscaba camino  
para aliviar sus miserias.  
Júpiter le dijo: -Veo,  
y hartado de verlo me pesa,  
mansa criatura mía,  
que te he dejado indefensa.  
Para suplir esta falta,  
elige el medio que quieras:  
las armas que más te agraden,  
te dará mi omnipotencia.  
¿Quieres que dientes agudos  
en tus mandíbulas crezcan,  
o que tus pies se revistan  
de fuertes garras que hieran?  
-No quisiera yo, señor  
(respondió la pretendiente)  
cosa que me asemejara  
a la raza carnícora.  
-¿Será mejor que introduzca  
mortal veneno en tu lengua?  
-No, que me aborrecerán  
lo mismo que a las culebras.  
-¿Quieres que te arme de cuernos

y a tu frente dé más fuerza?  
-No, que entonces, como el chivo,  
no me hartaré de pependencias.  
-Pues, hija, yo sólo puedo  
salvarte de una manera:  
para que no te hagan daño,  
preciso es que hacerlo puedas.  
-¿Preciso? (la oveja exclama,  
dando un suspiro de pena):  
prefiero entonces a todo  
mi flaca naturaleza.  
La facultad de dañar  
gana de dañar despierta,  
y por no hacer sinrazones,  
vale más el padecerlas.  
Júpiter enternecido  
bendijo a la mansa bestia,  
y ella no volvió jamás  
a pronunciar una queja.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)